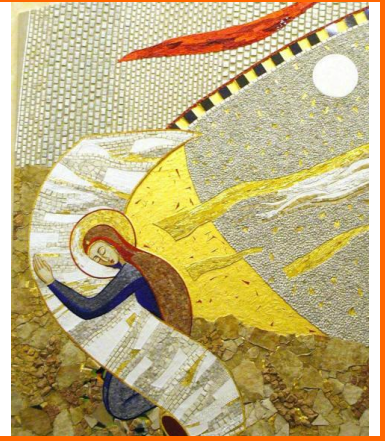


JORNADA DE SILENCIO



Cuando llegan las elecciones, y después de innumerables propuestas –a veces engañosas y del todo idealistas- llegan unas horas denominadas “jornada de reflexión”. En ella, los votantes reflexionan sobre el sentido y la orientación de su voto.

María, en su casa de Nazaret, también recibió una propuesta: ¿Quieres ser la Madre del Hijo de Dios? Fueron palabras del ángel que, al contrario de los humanos que pensamos y pensamos las cosas mil veces, fueron respondidas con un “SI, QUIERO” “ME FIO DE DIOS” “HAGASE TU VOLUNTAD”.

La fe en Jesús también exige un poco de reflexión. Un espacio de silencio. Un momento en el que todos, los que nos decimos amigos suyos, pensemos cómo ha de ser nuestra actitud y nuestra respuesta, los signos que hemos de dar para que se note de verdad que somos cristianos. María, en su trayectoria, supo guardar dosis de silencio para que Dios hablase. Para que Dios hiciese con Ella obras grandes.

Nuestra sociedad (y sino mirad un poco el entorno de la familia, de los amigos, del ocio, del deporte y hasta de la misma iglesia) se encuentra en una profunda crisis de silencio. Los ruidos lo invaden todo. De tal manera que, no siempre, se puede percibir la voz del Señor.

Virgen María:

En el silencio recibiste la visita del Angel

En el silencio acogiste un mensaje divino

En el silencio meditaste muchas cosas de tu vida

En el silencio te pusiste en marcha hacia la casa de tu prima Isabel

En el silencio, José, comprendió los planes de Dios

En el silencio vino Jesús a la tierra

En el silencio fue adorado por Reyes y pastores

En el silencio, Jesús, comenzó a caminar

En el silencio, como Madre, sufriste

En el silencio murió Jesús en la cruz

En el silencio, estuviste con El, junto al madero

En el silencio esperaste la Resurrección de Cristo

En el silencio meditaste las horas de pasión y de gloria de Jesús.

Enséñanos, María, a descubrir lo bueno y lo positivo que tiene para nuestra existencia, educación y constitución de nuestra personalidad: el silencio.

Amén.

